

ANÁLISIS PRELIMINAR DE RESTOS ÓSEOS ENCONTRADOS EN EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO “C/MARSILLA Nº 12” (LORCA, MURCIA): UNA OPORTUNIDAD PARA CONOCER LOS ANIMALES DOMÉSTICOS DEL PERIODO CALCOLÍTICO. PRIMEROS RESULTADOS

Francisco Gil Cano¹, José M^a Vázquez Autón¹, Alicia Soler López², Efraín Cárcelos Díaz², Clemente López Sánchez², Carlos Cárcelos Rodríguez³, Cristina Ruiz García-Vaso, Joaquín Lomba Maurandi⁴.

¹Departamento de Anatomía y Anatomía Patológica Comparadas. Facultad de Veterinaria. Universidad de Murcia, 30100 Campus de Espinardo. Murcia. Tfno. 868 884648. Fax: 868 884147. E-mail: cano@um.es

²Gestión Integral Arqueológica (GIA)

³Departamento de Farmacología. Facultad de Veterinaria. Universidad de Murcia

⁴Área de Prehistoria. Universidad de Murcia

Trabajo publicado en el libro de actas del XXII Congreso Nacional y XIII Congreso Iberoamericano de Historia de la Veterinaria (León, 2016) pp. 457-464

RESUMEN

Se ha realizado un análisis preliminar de restos óseos de fauna encontrados en un depósito ritual del periodo Calcolítico situado en el casco urbano de la ciudad de Lorca (Murcia). El yacimiento ofrece un gran interés desde el punto de vista de la historia de la veterinaria ya que están representados casi todos los mamíferos domésticos. En este sentido, los huesos analizados proceden principalmente de esqueletos de ejemplares de caballo, vacuno, pequeños rumiantes, cerdo, y perro. La disposición de los esqueletos, muchos en decúbito lateral y separados unos de otros, ha permitido individualizar diversos ejemplares. Si bien están representadas todas las regiones corporales (cabeza, raquis, costillas, miembros), los huesos sufrieron un grave proceso de fragmentación cuando fueron extraídos debido a las condiciones del terreno. Sin embargo, un número importante de ellos ha conservado su integridad, por lo que están siendo utilizados para el estudio osteométrico con el fin de conocer el tamaño y proporciones de algunos de estos animales. El grado de fusión de epífisis en huesos largos y vértebras servirá para estimar la edad de los mismos. Un estudio más exhaustivo desde el punto de vista morfológico y osteométrico permitirá en próximos trabajos conocer mejor cómo eran los animales domésticos que convivieron con los humanos del sureste español hace unos 4500 años. En esta comunicación presentamos los primeros resultados.

Palabras clave: Arqueozoología; Calcolítico; Enterramiento; Huesos; Mamíferos domésticos

SUMMARY

We have made a preliminary analysis of bone remains of fauna found in a ritual deposit Chalcolithic period located in the historic city center of Lorca (Murcia). From the point of view of the history of veterinary this site offers a lot of interest as they are represented almost all domestic mammals. In this sense, the bones analyzed come mainly from skeletons of specimens of horse, cattle, small ruminants, pig and dog. The arrangement of the skeletons, in lateral decubitus and separated from each other allowed individualize different specimens. Although all body regions (head, spine, ribs, limbs) are represented, the bones suffered a serious fragmentation process when they were removed due to ground conditions. However, a significant number of them have retained their integrity, which they will be used for osteometric study in order to know the size and proportions of some of these animals. The degree of epiphyseal fusion in long bones and vertebrae will serve to estimate the age. A more comprehensive study from the point of view osteometric and morphological will allow in a future work know better how were the domestic mammals that

coexisted with humans in the Southeast Spanish about 4500 years ago. In this paper we present the first results.

Key words: Archeozoology; Chalcolithic; Burial grave; Bones; Domestic mammals

Introducción

En agosto de 2015 al realizar las obras de cimentación de un nuevo edificio en el centro histórico (C/Marsilla nº 12) de Lorca (Murcia), se descubrió de manera fortuita un yacimiento que contenía principalmente restos óseos de diferentes especies animales, principalmente de fauna doméstica. Los restos estaban depositados en una fosa acompañados de algunos huesos humanos (muy escasos) y de diversos elementos de cerámica y pequeñas bolas de cobre propios de finales del calcolítico (III milenio a.C). Durante el proceso de excavación se pudo observar la presencia de esqueletos de équidos, bóvidos, pequeños rumiantes (ovicápridos), suidos y cánidos (Figura 1), constituyendo el conjunto un depósito ritual de compleja interpretación histórica.



Figura 1. Vista general del yacimiento. Se observan esqueletos de diferentes especies.

Algunos esqueletos se encontraban en posición anatómica (decúbito lateral), aparentemente completos (Figura 2), si bien se apreciaban huesos aislados de diferentes especies repartidos y mezclados unos con otros. El yacimiento fue objeto de una excavación de urgencia realizándose una primera identificación y limpieza somera de los restos óseos, agrupando los mismos por individuos o como huesos dispersos. Una vez extraídos, los huesos fueron trasladados a las dependencias del Museo Anatómico Veterinario de la Universidad de Murcia para realizar un estudio más preciso. El objetivo principal de este trabajo es presentar los primeros resultados.



Figura 2. Esqueleto de un suido de mediano tamaño posicionado en decúbito lateral. Junto al miembro pelviano se encuentra la cabeza de un cánido (círculo)

Material y Métodos

Una vez en el Museo, se procedió a la identificación de cada uno de los huesos o fragmentos óseos remitidos (identificación morfológica), especificando la especie de pertenencia (identificación taxonómica) y reflejando su estado de conservación (completo, fragmentado). Para una correcta identificación fueron utilizados libros y atlas de osteología comparada (Barone, 1976; France, 2009), siendo de especial utilidad el material osteológico y la colección de esqueletos articulados existentes en el Museo Anatómico Veterinario de la Universidad de Murcia. En los huesos pares siempre que fue posible, se intentó determinar su pertenencia al lado izquierdo o derecho con el fin de estimar el número mínimo de individuos (NMI) por cada especie identificada. Dos huesos completos retirados del nivel más superficial y profundo del depósito fueron enviados al laboratorio “Beta Analytic” de Miami (Florida) para su datación radiocarbónica. Para estimar la edad de los animales identificados se ha ido anotando el grado de osificación de las epífisis de vértebras y huesos largos (Barone, 1976). También se ha realizado una primera inspección visual macroscópica para determinar o descartar la existencia de marcas antrópicas y evidenciar posibles procesos patológicos asociados al sistema óseo (presencia de exóstosis, fracturas, fisuras, etc). En un número, todavía escaso de individuos, se ha determinado la longitud de ciertos huesos largos completos con el fin de poder conocer la estatura a la cruz, aplicando la metodología propuesta por Driesch (1976).

Resultados y Discusión

Las muestras enviadas para datación radiocarbónica, tanto del nivel superior como del inferior indican una misma fecha, 4060 ± 30 B.P., es decir, en torno a 2500-2600 a.C., que se corresponde con finales de la Edad del Cobre o periodo Calcolítico. Debido a las condiciones del terreno durante el proceso de extracción muchos huesos se fragmentaron (Figura 3). Aunque pudo hacerse una primera identificación y catalogación in situ, este hecho ha dificultado enormemente el

trabajo y desgraciadamente se perderá bastante información tanto desde el punto de vista morfológico como osteométrico.



Figura 3. Imagen muy explícita del grado de fragmentación sufrido por los huesos durante el proceso de extracción, dadas las condiciones de humedad en las que se encontraba el depósito que los contenía

Sin embargo, se han mantenido íntegros otros huesos representantes de todas las regiones corporales (cabeza, raquis, costillas, miembros). No se han conservado esqueletos cefálicos completos aunque en algunos ejemplares tenemos maxilares y mandíbulas que incluyen piezas dentarias. Éstas últimas abundan de forma aislada desprendidas de sus correspondientes alvéolos. Las piezas dentarias también serán tenidas en cuenta para el cálculo de la edad del animal. Es frecuente la presencia de fragmentos de huesos costales y vértebras aisladas completas representativas de todas las regiones del raquis (cervical, torácica, lumbar, sacra y caudal). Respecto al esqueleto zonal de los miembros torácico y pelviano, las escápulas suelen aparecer fragmentadas, conservándose su extremo distal y parte de la espina; los coxales también aparecen muy fragmentados, sobre todo a nivel del ala del ilion y ramas del pubis e isquion, aunque se conserva el acetábulo. Algunos huesos largos han llegado intactos mientras que la mayoría se fragmentaron al ser extraídos, lo que ha impedido su reconstrucción para posteriores mediciones. Del autópodo se han conservado completos buena parte de los huesos metacarpianos, metatarsianos y falanges. Asimismo se han rescatado numerosos calcáneos y astrágalos. Respecto al número mínimo de individuos, de forma provisional podemos adelantar que los huesos identificados pertenecen a équidos (3 individuos), bóvidos (10 individuos), pequeños rumiantes (8 individuos), suidos (15 individuos) y cánidos (8 individuos). Existiendo numerosos yacimientos de este período con restos faunísticos, nos parece oportuno contextualizar este hallazgo con un lugar de referencia como es el Polideportivo de Martos (Jaén), donde el estudio de toda la fauna del poblado de las excavaciones hechas entre 1991 y 1993, hallada en diferentes contextos arroja los siguientes resultados: 7 bóvidos, 38 ovicápridos, 16 cerdos (o jabalí), 7 perros, 4 caballos, 12 ciervos, 19 conejos y 2 liebres (Riquelme et al., 2012). Morfológicamente los huesos de équidos son de caballo y los datos osteométricos nos servirán para determinar su estado salvaje o doméstico. Recordar que la Península Ibérica viene considerándose como uno de los lugares en los que pudo producirse la domesticación del caballo durante el Neolítico final, jugando un papel importante las poblaciones

ibéricas de caballos salvajes que tienen alzas notablemente superiores a los domésticos (Liesau, 2005). En todo caso, es claro que se trata de un animal especial dentro de los domésticos, tanto por su envergadura como por la mayor dificultad de su reproducción y mantenimiento, pasando pronto a constituir un elemento social distintivo; así, en un poblado de la Edad del Bronce alicantino, Tabayá (inmediatamente posterior al que nos ocupa), al analizar las marcas de mordeduras de perro en los restos faunísticos, llama la atención la ausencia absoluta de éstos en los huesos de caballo (Rizo, 2009), lo que supone que en el merodeo de perros por el poblado los despojos de caballo no recibían el mismo tratamiento que el resto de animales, domésticos o no. Respecto a los bóvidos tenemos constancia de la presencia de al menos un individuo de grandes proporciones que parece corresponder a un ejemplar de uro (*Bos primigenius*), debiendo por tanto considerarlo como fauna salvaje. Los restantes huesos, atendiendo a sus proporciones, pertenecen a ejemplares de vacuno doméstico de distinta alzada, la mayoría de ellos sacrificados con edades comprendidas entre los 2 y 3 años. La presencia de uros y bóvidos de gran tamaño también ha sido referida por otros autores en yacimientos de esta misma época en el norte de España (Morales, 1992) y en Valencia (Sánchez et al., 2010). Desde el punto de vista de la domesticación del vacuno puede ser relevante la coexistencia de animales silvestres y domésticos, en un mismo territorio y en un mismo momento, tal y como se ha apuntado para el caballo (Martínez et al., 2013). Los restos óseos de pequeños rumiantes (oveja y cabra) aparecieron dispersos y principalmente correspondían a huesos de los miembros del lado izquierdo, circunstancia que deberemos confirmar para ver si guarda relación con algún tipo de ritual funerario (ofrenda cárnica). En muchos yacimientos de este periodo los ovicápridos son referidos como representantes principales del ganado doméstico (Mederos, 1994; Iborra, 2004; Lizcano y Cámara, 2004; Sánchez et al., 2010). Sin embargo, en este yacimiento destaca el elevado número de suidos (cerdos domésticos), la mayoría de ellos muy jóvenes (lechones) aunque también hay adultos de gran tamaño. Este hecho pone de manifiesto la importancia de la cabaña porcina en la Región de Murcia durante el periodo calcolítico, circunstancia que curiosamente también sucede en tiempos actuales y que, en el caso que nos ocupa, queda de manifiesto por el elevado número de animales sacrificados en un corto intervalo de tiempo (no hay diferencia cronológica entre la base y el techo del depósito, lo que indica unas aportaciones de animales que podrían llevarse meses o muy pocos años entre nivel y nivel), pues denota la existencia de una cabaña importante, ya que de lo contrario semejante entidad de sacrificio habría puesto en entredicho la viabilidad subsistencial de la comunidad humana que vivió en ese asentamiento. Abunda en esta idea de su peculiar significación que en una sociedad mucho más estructurada como es la del Bronce, en este mismo territorio del Sureste peninsular, los caballos están cuantitativamente poco representados; así, en contextos de festines rituales de esa época, siendo siempre mayoritaria la presencia de domésticos, los cápridos suponen cerca 59% de individuos frente a bovinos (38%) y, ya muy alejados, cerdos y caballos (1,7%) (Aranda y Montón, 2012), dato que sirve además para resaltar la potente cabaña de suidos presente en el calcolítico lorquino. No es de extrañar la presencia de todas estas especies ganaderas en este periodo ya que según Mederos (1994) en el Neolítico Final y Calcolítico la cabaña de ovicápridos desciende para dar paso a una mayor presencia de suidos, bóvidos y notable aparición de restos de caballo. Ahí reside la importancia de este yacimiento, ya que están representadas todas las especies domésticas de interés ganadero. Los huesos de cánidos corresponden a perros domésticos en su mayoría adultos de tamaño pequeño o mediano, similares a los encontrados en otros yacimientos de este mismo periodo en la Región de Murcia (Ruiz García-Vaso et al., 2013). En algunos huesos hemos observado marcas antrópicas que parecen indicar algún tipo de corte relacionado con la disposición del esqueleto o aprovechamiento de la carne y en un solo caso existen marcas que indican la retirada de la piel del animal. Algunas falanges de vacunos adultos presentaron exóstosis y ligera deformación posiblemente relacionada con el uso dado al animal durante su vida. En este sentido, en otros yacimientos de la misma época, como es el caso del poblado de Marroquies (Jaén), la presencia indistinta de individuos machos y hembras se señala como indicativa de un posible empleo como animal de tracción, aunque en ese lugar haya, además, una fracturación diferencial de los huesos que apunta su importancia para el suministro cárnico (Cámara et al., 2012); también en

un yacimiento de referencia como Los Millares (Almería) se reconoce el empleo como fuerza de trabajo de los bóvidos (Navas et al, 2005). Estamos convencidos que un estudio más exhaustivo desde el punto de vista morfológico y osteométrico permitirá en próximos trabajos conocer mejor cómo eran los animales domésticos que convivieron con los humanos del sureste español hace unos 4500 años.

BIBLIOGRAFÍA:

- Aranda Jiménez, G., Montón Subías, S. 2012. Feasting Death: Funerary Rituals in the Bronze Age Societies of South-Eastern Iberia, en G. Aranda Jiménez, S. Montón Subías y M. Sánchez Romero (Eds.), *Guess Who's Coming to Dinner. Feasting Rituals in the Prehistoric Societies of Europe and the Near East*, Oxbow Books, Oxford, pp. 130-157
- Barone, R. 1986. *Anatomie comparée des mammifères domestiques. Tome I. Osteologie*. Ed. Vigot. Paris.
- Cámara Serrano, J.A., Sánchez Susí, R., Lanfranchi, Z., Martín Flórez, S., Riquelme Cantal, J.A., Spanedda, L., García Cuevas, M.F., González Herrera, A., Jiménez Brobeil, S.A., Nicás Perales, J. 2012. La cronología y variedad de los sistemas funerarios en Marroquíes (Jaén). Una aproximación desde las excavaciones del sistema tranviario, *Saguntum*, 44, Universitat de València, pp. 47-66.
- Driesch A. Von Den. 1976. A guide to the measurement of animal bones from archaeological sites. Peabody Museum bulletin 1. Harvard University.
- France, D.L. 2009. *Human and Nonhuman Bone identification*. Ed. Taylor and Francis.
- Iborra, M.B. 2004. La ganadería y la caza desde el bronce final hasta el ibérico final en el territorio valenciano. Serie de trabajos varios del SIP, 103, Valencia.
- Liesau Von Lettow-Vorbeck, C., 2005. Arqueozoología del caballo en la antigua iberia. *Gladius XXV*, 2005, pp. 187-206. Madrid.
- Lizcano Prestel, R., Cámara Serrano, J.A. 2004. Producción económica y sedentarización. El registro arqueológico del Polideportivo de Martos (Jaén), en *Sociedades recolectoras y primeros productores. Actas de las Jornadas Temáticas Andaluzas de Arqueología*, Ronda, 2003, pp. 229-248
- Martínez Valle R., Iborra Ere M.P, Guillem Calatayud P.M. 2013. Los caballos de Fuente Flores (Requena, Valencia). Una aportación al estudio de la domesticación del caballo en la Península Ibérica. En e-book: *The horse and the bull in prehistory and in history*. Fernando Augusto Coimbra (2016).
- Mederos, A. 1994. Los estados incipientes del sureste de la península ibérica. Repercusiones en las cuencas de los ríos Aguas, Antas y Almanzora. Almería. Universidad de la Laguna.
- Morales Muñiz, M. 1992. Estudio de la fauna del yacimiento calcolítico de "Las Pozas" (Casaseca de las Chanas, Zamora). Campaña 1979. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, vol. 58: 65-96
- Navas, E., Molina, F., Esquivel, J.A. 2005. La distribución espacial de los restos faunísticos de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería), *Complutum*, 16, pp. 89-104.
- Riquelme Cantal, J.A., Lizcano Prestel, R., Pérez Bareas, C., Sánchez Susi, R., Cámara Serrano, J.A. 2012. Una introducción al análisis de los restos faunísticos de la zona arqueológica del Polideportivo de Martos, en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 22, Granada, pp. 199-230.
- Rizo Antón, C.E. 2009. Ganadería y caza durante la Edad del Bronce. Arqueozoología del Tabayá (Aspe, Alicante), Premio de Investigación 2009, Fundación José María Soler, modalidad Arqueología, Villena, 217 p.
- Ruiz García-Vaso, CRISTINA, José M^a Vázquez Autón, Mariano Orenes Hernández, Francisco Gil Cano. 2013. Los perros que vivieron en la región de Murcia hace 4000 años: nuevos datos sobre tamaños, edad, alimentación y patologías. Libro de actas del XIX Congreso Nacional y X Iberoamericano de Historia de la Veterinaria (Madrid).
- Sánchez Priego, J.A., Molina Balaguer, L., Carrión Marco, Y., Ruiz Pérez, J.M. & Morales, J.V. 2010. Avenida de la Fuente (Siete Aguas, Valencia): un nuevo asentamiento calcolítico en el interior valenciano. *Archivo de prehistoria levantina*. Vol. XXVIII, pp. 207-239.